



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
COMUNICADO DE PRENSA

COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL

México, D.F., a 14 de abril de 2014

EN 2020 REALIZARÁN EXPEDICIÓN A MARTE PARA BUSCAR VIDA ORGÁNICA

- Probable que existan formas bacterianas, indicó el científico de la NASA e investigador de la Universidad Estatal de Moscú, Turishev Vyacheslav Gennadevich
- Con el cosmonauta Misurkin Alexander Alexandrovich, asistió a la *Semana de la Cosmonáutica en México* que se realizó en el IPN y en otras sedes

C-099

Aunque hasta ahora no hay confirmación de que en Marte o en otro planeta exista vida, en 2020 se planea una expedición al planeta rojo para buscar vida orgánica, informó el científico de la National Aeronautics and Space Administration (NASA) e investigador de la Universidad Estatal de Moscú, Rusia, Turishev Vyacheslav Gennadevich.

Durante su participación en la *Semana de la Cosmonáutica en México*, que se llevó a cabo en el Centro Cultural "Jaime Torres Bodet" del Instituto Politécnico Nacional (IPN), además de otras sedes, Vyacheslav Gennadevich mencionó que no hay pruebas fehacientes de que exista vida fuera de La Tierra.

Sin embargo, ante estudiantes, profesores e investigadores politécnicos, señaló que es probable que existan formas bacterianas en Marte, porque hay una teoría que indica que éstas provienen del cosmos y se adaptaron a La Tierra.

Dijo que todavía hace 15 años no se conocía que hay cuatro mil 500 planetas fuera del Sistema Solar; ahora, gracias a la tecnología, esto se ha podido descubrir, pero la duda de si existe vida o no en otros planetas, aún continúa.

El científico ruso, quien relató que a los diez años vio por primera vez el lanzamiento de una nave espacial, mencionó que a lo largo de su carrera científica se ha planteado las siguientes interrogantes: ¿Existe vida fuera del Sistema Solar? ¿El hombre está solo en el universo o existe alguien más? ¿Qué existió antes del Big Bang? ¿Existe uno o más universos? “Ahora la ciencia ha alcanzado un nivel de desarrollo tal, que permite tratar de entender estas interrogantes”, agregó.

Vyacheslav Gennadevich consideró que con las inversiones del sector privado en la cosmonáutica, se espera que las compañías particulares puedan alcanzar la superficie de La Luna. Se pretende que a partir de 2015 den inicio los vuelos espaciales comerciales, mientras que para viajar a Marte se requieren por lo menos 30 o 35 años de investigación y programas conjuntos de colaboración entre varios países, para hacer realidad ese tipo de viajes.

Aseguró que viajar a Marte es algo muy complicado, debido a que después de permanecer un mes en el espacio disminuye la masa muscular y los huesos se comienzan a reblandecer. Además, indicó, se requiere protección contra la radiación, porque cuando el Ácido Desoxirribonucleico (ADN) recibe radiación hay mutación genética, sin contar el daño psicológico de estar tan lejos de La Tierra, que es una estrella más.

“Si tomamos en cuenta que llegar a Marte toma once meses, más dos de estancia en el planeta y once más de regreso, los problemas por resolver para garantizar la seguridad de las personas constituye un reto que requiere de muchos años de investigación conjunta”, advirtió.

COSMONAUTA RUSO

En su oportunidad, el cosmonauta Misurkin Alexander Alexandrovich, quien en tres ocasiones ha realizado salidas al espacio abierto, compartió con la comunidad politécnica algunas de las experiencias que ha vivido en sus viajes; para ello mostró videos y fotografías de La Tierra tomadas desde las naves espaciales.

“Mi madre me contó que cuando estaba embarazada le gustaba mucho ver las estrellas, a lo mejor por eso quise ser astronauta; desde los siete años me llamó la atención la construcción de naves espaciales y lo relacionado con los ovnis. Lo más importante para alcanzar mi sueño de viajar por el espacio fue la definición de mis metas e ir avanzando paso a paso hasta conseguir mi objetivo”, expresó.

Relató que cuando se empieza a sentir la ausencia de la gravedad, el líquido que tiene el cuerpo se distribuye por todo el organismo y se siente la cabeza hinchada, mientras que el pensamiento se hace más lento. “Se siente uno muy raro, pero feliz de ver la órbita de La Tierra; creo que esa es la razón más importante por la que me convertí en cosmonauta”.

Dijo que a bordo de la nave se realizan estudios médico-biológicos en un reactor y esos mismos experimentos se realizan en tierra para evaluar el comportamiento de los microorganismos en ambos ambientes.

Misurkin Alexander exhortó a los jóvenes a valorar los conocimientos que les imparten en la escuela, pues dijo que cuando era estudiante consideraba que algunas materias no eran importantes, “pero con el paso del tiempo he comprendido que todas son importantes, porque gracias al cúmulo de conocimientos es posible lograr la especialización”.

===000===